

MEDIO AMBIENTE

LLUÍS SIERRA
Barcelona

La que se puede llamar operación Salvar a las Ranas se inició ayer en los pequeños estanques de los jardines de Mossèn Jacint Verdaguer, en el parque de Montjuïc. Empezó a primera hora de la mañana, cuando aún había una fina capa de hielo sobre el agua consecuencia de las bajas temperaturas. Al mediodía, más de cien ranas y renacuajos y decenas de larvas de libélulas habían sido temporalmente trasladadas de cinco estanques a cinco cubos con agua. Al cabo de unas horas, los animales volvían cada uno a su estanque, a seguir hibernando. La operación se lleva a cabo por segundo año consecutivo y se alargará una semana, lo que ha de durar la limpieza de los 31 estanques y la renovación del agua. El año pasado se salvaron así 450 ranas verdes (comunes) y unas 30 reinetas (ranitas meridionales).

No son unos estanques cualquiera los de los jardines de mossèn Cinto. Los técnicos se refieren a ellos como "naturalizados". A diferencia de muchos otros, en su agua no se vierten

El mantenimiento de los estanques de los jardines de Mossèn Jacint Verdaguer de Montjuïc obliga a rescatar los anfibios antes de vaciarlos

Salvar las ranas

pesticidas ni fertilizantes, ni clo-ro. "Mantienen un buen equilibrio biológico", asegura Guillem Pascual, uno de los biólogos de Galanthus, empresa de estudios y divulgación del medio ambiente que tiene el encargo de velar por las colonias de anfibios.

Guillem Pascual, Sergi García y Marina Miró se pasaron la mañana recogiendo ranas y larvas de libélulas. Junto a ellos, operarios de Parcs i Jardins y de la UTE Manteniment Fonts de Barcelona arrancaban maleza crecida junto a los nenúfares y flores de loto, recogían lodo del fondo de los estanques y luego regaban a presión para acabar de limpiar los vasos. Hasta el 2009, la limpieza se hacía de forma más ma-



ROSER VILALLONGA

Ejemplar de reineta (ranita meridional) rescatado ayer



ROSER VILALLONGA

Zoólogos y personal de mantenimiento limpian los estanques de los jardines de Mossèn Cinto Verdaguer de Montjuïc

nual, sin manguerazos. El personal de Parcs i Jardins recogía ranas antes de vaciar los estanques, pero muchas se perdían irremisiblemente. Ahora se salva la mayoría. "Si no se sacan, no quedaría ni una por la presión del agua de las mangueras", apunta García.

"Se trata de mantener la buena estructura biológica de los estanques", explicaba García, para que el agua sea transparente, no tenga el color verde que le daría una expansión de algas y para que no haya que echar productos químicos que perjudican a invertebrados y a anfibios. Si desaparecieran insectos como las pulgas de agua, por ejemplo, se enturbiaría el agua. Además, la fauna de los estanques da alimento a pequeñas aves y a murciélagos que abundan por Montjuïc.

Las ranas se recogen fácilmente a mano, entre el lodo del fondo, porque en esta época están hibernando. Igual ocurre con las libélulas ("un insecto que es igual ahora que hace más de 200 millones de años", apunta García) porque están en fase larval. Se recogen, de paso, otros animales, como las dos carpas que ayer fueron halladas en uno de los estanques. "Hay quien deja aquí peces o tortugas pensando que estarán bien -explica Sergi García-. Se equivocan porque se alimentan de organismos que mantiene el equilibrio biológico, además de los huevos de las ranas".

En Catalunya, y en el conjunto de España, "se están perdiendo demasiados puntos de agua para

Ranas comunes, 'reinetes' y larvas de libélula son rescatadas y devueltas al estanque

anfibios", explica García para resaltar la importancia de la tarea que se hace en parques y jardines de Barcelona. Hay colonias de anfibios en jardines de Montjuïc (Aclimatación, Botànic, Viver dels Tres Pins) y en los de la Universitat de Barcelona, Ciutadella, Diagonal Mar, Putget, Laberint d'Horta, Turó Park y palacio de Pedralbes, entre otros. En varios de ellos hay también sapos parteros, "que no hay en Madrid capital, y apenas quedan en su provincia", señala Guillem Pascual para comparar. ●

Los termómetros tocan fondo y continúa el frío intenso

O. MARGALEF Tarragona

La ola de frío seco que llegó el viernes se ha acomodado en Catalunya y ha dejado registros históricos. Los termómetros tocaron fondo la madrugada del lunes en municipios cercanos a la costa como Constantí, Torredembarra o Alcanar, donde se batieron récords negativos. La previsión es que hoy las temperaturas aumen-

ten ligeramente, aunque con sensación de frío intenso.

A pesar de que las temperaturas remontan durante el día, las mínimas de estas noches no se daban en Catalunya desde hacía años. No sólo en municipios de montaña, como Pont de Suert (-13°), y del interior, como Prades (-11,5°). También en la costa, donde los inviernos suelen ser mucho más suaves, los termóme-

tros dan muestra de un frío extraordinario. En Constantí, por ejemplo, a unos cinco kilómetros del mar, las temperaturas llegaron este fin de semana a 8 grados negativos.

Ayer mismo, en Tarragona, donde la mínima era de 3,9 grados negativos, las placas de hielo dejaban una curiosa estampa cerca de la playa. Como tienen establecido cada vez que descienden tanto las temperaturas, la Guardia Urbana, Protección Civil y Cruz Roja intentaron convencer a personas sin hogar para que pasaran la noche en pensiones concertadas a tal fin. Sólo cinco de quince aceptaron. El resto recibió mantas y comida caliente. Operaciones similares se hicieron en muchos municipios. En

Barcelona, la operación frío recogió a 81 personas la noche del domingo al lunes. Anoche se desactivó esta operación, al no registrarse temperaturas bajo cero.

Municipios como El Vendrell,

Las comarcas de Tarragona han pasado varias noches de un frío excepcional

donde llegaron a los 5 grados bajo cero, o Ulldecona, donde el mercurio se quedó en 8 grados negativos, establecieron nuevos récords para la última década.

Además de romper estadísticas, el frío también ha traído malas noticias para los huertos de invierno. Uno de los cultivos más afectados es el de las alcachofas, muy extendido en las Terres de l'Ebre.

También habrá consecuencias negativas para los aceituneros de Lleida. Las heladas nocturnas, según el presidente de la DO Les Garrigues, Joan Segura, están impidiendo el ciclo de los olivos y entre un 60% y un 70% de la próxima cosecha corre peligro.

Las mínimas continuarán fijando registros parecidos a los de ayer y durante el día las máximas subirán un poco. En unos días pueden llegar las lluvias y el fin de semana parece que volverá a ser muy frío. ●